

El "Programa de las Cofradías" en *Diario 16-Andalucía* *

Ignacio Díaz Pérez **

INTRODUCCIÓN

El "Programa de las Cofradías" mantiene con el resto de la información que gira en torno a la Semana Santa y al mundo de las hermandades y cofradías de Sevilla, una relación similar a la que existen en los ocho días que encierran toda la Semana Santa y la vida cofrade del resto del año, que también tiene su parcela en las páginas de los periódicos. Es la información central de todo un flujo que se sucede durante los doce meses del año, del mismo modo que la Semana Santa es la celebración en torno a la que gira todo el trabajo que se lleva a cabo en el seno de las hermandades, antes, durante y después de la Cuaresma y la propia Semana de Pasión.

Cada año es igual, y cada año es también diferente. El programa revive en una edición y otra de la Semana Santa la misma historia - las mismas corporaciones, los mismos lugares, la misma información- que, no obstante, varía también de un año para otro, como la propia fiesta.

* Intervención tenida en el panel "Los Programas de los periódicos" celebrado en el "III Encuentro sobre Información Cofrade".

** Redactor, en el momento de su exposición, el 9 de diciembre de 1997, de la Sección Local de *Diario 16-Andalucía*, periódico que actualmente no se edita y cuya situación empresarial es conocida por los ciudadanos andaluces.

Corporaciones que se suman a la nómina de las cofradías, cambio de sedes y de itinerarios motivados, como saben por las numerosas actuaciones de restauración que se inician cada año en las iglesias de la ciudad, sometidas, por el tiempo y, sobre todo, la dejadez, en buena parte, a un avanzado proceso de deterioro. Todo esto tiene su reflejo en los programas, de igual forma que estas circunstancias se convierten, también cada año, en protagonistas de la propia Semana Santa.

Pero, una vez realizada esta introducción, hay que decir que es su carácter de guía práctica de la Semana Santa lo que le confiere todo su valor al "Programa de las Cofradías".

PROGRAMA/PROGRAMAS

Antes de entrar más de lleno en lo que sería la caracterización del "*Programa de las Cofradías*" como parte de la información relacionada con la Semana Santa que ofrece *Diario 16 de Andalucía*, hay que diferenciar entre lo que son los programas de mano que los periódicos -incluido el nuestro- ofrecen durante los días previos al Domingo de Ramos, y los programas diarios que se ofrecen con la información más detallada de las cofradías que realizan estación de penitencia este o aquel día, con sus recorridos, horarios e incidencias, junto con el propio periódico de cada día.

Los primeros, si bien gran parte de la información que ofrecen es la misma que posteriormente se va a ir desgranando en las páginas tabloides del periódico diario, cumplen funciones diferentes a la meramente informativa de los programas de cada día. Tienen un carácter más promocional que otra cosa, de cara a los lectores y también a los anunciantes, que lo ven como un producto atractivo para insertar su publicidad. (Ya saben ustedes lo aficionado que somos los ciudadanos de esta ciudad a adquirir cualquier cosa relacionada con nuestra fiesta mayor, en cualquier época de año, además). No obstante, a ningún periódico, teniendo en cuenta que la página más leída en Sevilla durante de la Semana Santa- o una de las pocas, casi, que se leen esos días en la capital andaluza- es la del *Programa de las Cofradías*, le interesa agotar todas las posibilidades de venta en un solo día antes de que comiencen las procesiones. Desde el Domingo de Ramos al de Resurrección, la página que incluye la información sobre la Cofradía tiene un efecto en las ventas similar al de las carteleras de cine durante el resto del año. ¿Cuántos periódicos se compran en las puertas de las salas de cine sólo por ver las películas que se proyectan en un sitio o en otro?

Estos programas de mano se realizan en un forma diferente al del periódico, más manejable, por pequeño, en un papel de mejor calidad -las portadas de estos suplementos suelen realizarse en color sobre papel "couché"-, que incluyen un tipo

de información que responde a la segunda velocidad del Periodismo. Se trata de reportajes y artículos de fondo, que inciden especialmente en los elementos más simbólicos, anecdóticos y sentimentales de la celebración y que atienden con especial cuidado la forma y el estilo redaccional de los textos.

Así, en ellos se habla del sonido de la Semana Santa -las marchas, las saetas, la voz del capataz-, también de la luz -la madrugada, las mañanas, la cera encendida-, de las personas -el costalero, el penitente, la mantilla-, los lugares -la Macarena por Sor Ángela, San Isidoro en la estrechez de Placentines o los Estudiantes por la Lonja de la Universidad- las tradiciones -los armaos ante el Gran Poder, el significado de vestir la túnica nazarena- y de las estampas, en general, numerosas y constantes, que se repiten una y otra vez en cada edición de la Semana Santa.

Estos artículos, van firmados siempre por las mejores plumas de periódico, de la plantilla o de los colaboradores habituales o eventuales, a los que se les solicita un trabajo concreto para insertar en el programa. Nombres conocidos, que son autoridades en la materia sobre la que escriben: son periodistas, pero también son antropólogos, flamencólogos y personalidades, en general del mundo cofrade sevillano. Por ejemplo se trata de contar con los pregoneros de cada año.

INFORMACIÓN

Vamos a centrarnos, a partir de ahora, en los programas diarios que se insertan en las páginas del periódico diario. (Permítanme ustedes la redundancia). Ante de todo, el programa es información. En su sentido más estricto. Se publica para dar a conocer a quien lo lea las claves para disfrutar del mejor modo posible de la Semana Santa. Hay que tener en cuenta que, si bien las variaciones de un año a otro suelen ser muy pocas, no todas las personas que salen a la calle desde el Domingo de Ramos a disfrutar en masa de las procesiones conocen los detalles de la Semana Santa, ni sus entresijos. Pero de este público -la Semana Santa es, antes que nada, un espectáculo, por eso creo que la expresión "público" es la más apropiada en este caso- hablaremos un poco más adelante.

El "*Programa de las Cofradías*" es un tipo de información que se apoya en tres pilares fundamentales: servicio, utilidad y comodidad. Estas son las claves del éxito de un buen programa.

Como información de *servicio* debe estar atenta a las más mínimas modificaciones, y deben ponerse el máximo celo en el rigor y la exactitud de cada dato que se ofrece a los lectores. Imagínense por un momento que la cartelera de cualquier periódico, cualquier día del año, ofreciera las películas equivocadas, o que las farmacias de guardia no se correspondían con las que aparecen publicadas en los periódicos. Sería un desastre.

Por otra parte, como información de *utilidad* debe atender a las necesidades informativas del público al que se dirige. Sólo delimitando qué público va a utilizar nuestro programa podremos seleccionar de manera acertada la información que se le debe ofrecer. Dentro de este público, básicamente, yo diferencio dos grandes grupos: el de los turistas que vienen a Sevilla atraídos por la fama de una celebración de la que no conocen casi nada -seguramente solo el tópico- y el de los sevillanos que se interesan por la Semana Santa y por las cofradías justo cuando éstas están ya en la calle. Ni antes ni después. Existe un tercer grupo, menos numeroso, que está formado por aquellas personas conocedoras de este mundo desde dentro, que también utilizan los programas que publican los periódicos, pero que no los necesitan para disfrutar de la Semana Santa en el mismo grado que los grupos anteriores.

En la información que se incluya en el programa, por lo que acabo de decir, deben sacrificarse, por ejemplo, nombres propios por denominaciones más populares de los diferentes lugares que son protagonistas de la Semana Santa, y utilizar, en este sentido, un lenguaje cofrade: la Lonja de la Universidad -a la que antes me referí-, por ejemplo, recibe este nombre sólo en Semana Santa. El resto del año es el edificio central de la Universidad, la Fábrica de Tabacos, el Rectorado o como ustedes quieran, pero nunca se habla de "La Lonja" fuera de la Semana Santa. Algo parecido ocurre con la Avenida de la Constitución, que en Semana Santa es sólo la Avenida, igual que la plaza de San Francisco es "La Plaza".

Por otro lado, hay que evitar ofrecer un volumen demasiado grande de información que pueda confundir a los lectores. Para eso existen otras publicaciones no periódicas, que pueden ofrecer mucha más información sobre la Semana Santa y las propias cofradías que la que pueda tener cabida en los programas periodísticos. Hay que centrarse en la información indispensable para disfrutar del espectáculo en la calle que es la Semana Santa: horarios, recorridos, número de pasos que forman parte de la procesión, música, número de nazarenos o tiempo de paso de cada Cofradía, entre otros datos básicos. Esto último especialmente pensado para los turistas, que no suelen aguantar del mismo modo que los sevillanos los parones de la Semana Santa. Sinceramente, opino que dar otro tipo de información, como los nombres de los hermanos mayores o la junta de gobierno de cada Hermandad -que se dan-, añaden muy pocos datos que puedan ser de interés para las personas que están en la calle viendo las procesiones. Este tipo de datos únicamente cumple -insisto que es mi opinión personal- la función de alimentar esa cierta vanidad de la que los sevillanos solemos hacer gala, pero no es información necesaria ni útil.

Por último, el "*Programa de las Cofradías*" debe resultar a los lectores *cómodo*, para que éstos puedan llevarlos consigo y consultarlo en cualquier momento, mientras se encuentran en la calle. Toda la información, en este sentido, debe restringirse al espacio disponible en una página, que pueda recortarse y cuya consulta tenga todas las garantías de poder consultarse en un golpe de vista. La rejilla

que todos ustedes conocen es una fórmula que, hasta el momento, se ha encontrado más apropiada para ello.

Lo único que quedaría para terminar de dibujar el esquema de lo que representa el "*Programa de las Cofradías*" dentro de la información cofrade, sería hablarles de las fuentes de esta información. En este caso son, básicamente, dos, y a pesar de su obviedad, me veo en la obligación, al menos, de mencionarlas. Se trata de las propias hermandades y el Consejo General de Hermandades y Cofradías de la ciudad de Sevilla, que es el órgano encargado, cada año, de fijar de manera oficial los horarios de la estación de penitencia de cada una de las cofradías. Eso se realiza en el llamado Cabildo de Toma de Hora, que se celebra pocos días antes de la Semana Santa, y en el que se marca, al minuto, el momento de salida y entrada de las cofradías y el instante en que han de pasar por cada uno de los controles instalados a lo largo de la Carrera Oficial: en La Campana, el Ayuntamiento y la Catedral. El Consejo de Cofradías no da más datos.

El resto de la información se obtiene hablando con cada una de las hermandades, para que nos pongan al día de las novedades de cada año y, en algunos casos, nos concreten en qué lugares del recorrido se encontrará la procesión en cada momento, para poder realizar la rejilla de los horarios, segmentados, normalmente, de treinta en treinta minutos. Ésta es, sin duda, la parte más complicada de la elaboración de un buen Programa.